



Aprender a confiar en Su protección y Su cuidado.

Dios cuida y protege a Su gente. Esta amorosa verdad está disponible para todos los Suyos, pero no todos tienen este conocimiento y aún menos lo vivencian. Una de las grandes razones por las que el Cristiano no aprovecha de toda la ayuda que Dios quiere darle, es porque desconoce lo que Él desea para su vida. Otros motivos son que también ignora la manera amorosa en la que se conduce el Padre, y lo que a uno le corresponde hacer en armonía con Su voluntad. Él ha dado la Escritura para aprender todo esto.

Salmos 107:20:

Envió su palabra, y los sanó, Y los libró de su ruina.

Dios hizo lo que tenía que hacer, ÉL siempre hace lo que tiene que hacer. Ahora nos toca a cada uno recibir Su Palabra, hacerla, confiar en Dios y hacer lo que tengamos que hacer, hasta que el Padre nos sane y libere.

Salmos 119:105:

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.

No sólo nos ha enviado Su Palabra, sino que también ella es **LA** guía que nos brinda el Consejo apropiado para alcanzar un buen entendimiento, alumbrado de Su voluntad. Entonces, lo que deberíamos hacer es ir a ella; esto es lo que Él quiere, y es necesario para conocer a nuestro Padre, Su manera de actuar, lo que ha hecho por y para nosotros, como también para saber qué espera Él de nosotros.

Salmos 119:130:

La exposición de tus palabras alumbrará; hace entender a los simples.

Si no buscamos la exposición de Su Palabra ¿cómo haremos para entender las cosas de Dios? Así de claro, este versículo expone el interés de nuestro Padre: Él espera que vayamos a la Escritura para darnos entendimiento, mediante la exposición de Ella. Claro que tal vez, alguna persona, en algún momento, podría pensar erróneamente que luego de nacer de lo alto, estamos eximidos de buscar cada día Su Palabra para cada situación. Ese es un error notable.

Lucas 11:13:

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

Hoy Dios da espíritu a quienes se lo piden. Los que hemos recibido Su espíritu, lo hicimos por aceptar lo que la Escritura dice en relación al nuevo nacimiento¹. **Del mismo modo, en armonía con Dios, funciona, en las restantes áreas de nuestra vida: debemos conocer y aceptar lo que dice que debemos hacer, y hacerlo.**

El espíritu que Dios da es inalterable², y es un aporte que implica un cambio inmenso cuyo efecto es estable por el resto de la eternidad. Sin embargo, al recibirlo no se altera en nada nuestra manera de pensar³, ni la manera de conducirnos. De esto somos nosotros los responsables de cambiar, para aprovechar al máximo lo que nos fue dado. El amor que nos tiene Dios es, justamente, la razón por la cual no se impone a nadie, sino que deja que cada quien decida libremente si va a obedecerle o no. Dios invita continuamente a ir a Él, por medio de Sus profetas y por Su Hijo, informándonos de lo beneficioso de ello.

Mateo 11:28:

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

Jeremías 33:2 y 3:

2 Así ha dicho Jehová, que hizo la tierra, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre: 3 Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

Descanso, respuesta, aprendizaje de cosas nuevas, grandes, ocultas y desconocidas, todas propuestas de un Dios amoroso y atento.

Santiago 1:5:

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

1 Corintios 2:9:

Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

Dios ama a Sus hijos, y por ello desea cuidarnos, protegernos, alentarnos, ha preparado cosas maravillosas, ayuda y responde cuando le pedimos; y al aprender y obedecer Su Palabra, nos preparamos de la mejor manera para recibir todo ello.

Proverbios 30:5:

Toda palabra de Dios es limpia; Él es escudo a los que en él esperan.

¹ Romanos 10:9.

² 1 Pedro 1:23.

³ Para profundizar sobre este tema puede descargar de la página la Clase *Mente Renovada*.

¡Qué gran cosa es aprender a esperar en Dios! Es totalmente posible, y como es vital aprenderlo, vamos a ver el testimonio de cómo lo lograron otros maravillosos hombres que nos precedieron. Es importante tener en claro que nuestro Padre desea ayudarnos y que es muy respetuoso de los derechos y la voluntad de cada ser, de manera que para que participe lo debemos invitar en oración. ¡Gracias a Dios que tenemos tantos ejemplos de esto en La Biblia!

Daniel 2:12-15:

12 Por esto el rey [se trata de Nabucodonosor] con ira y con gran enojo mandó que matasen a todos los sabios de Babilonia. 13 Y se publicó el edicto de que los sabios fueran llevados a la muerte; y buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos.

Por orden del rey de Persia buscaron para matar a todos los sabios de Babilonia, entre ellos estaban Daniel y a sus compañeros. ¡Vaya forma de quedar en medio de un problema!

14 Entonces Daniel habló sabia y prudentemente a Arioc, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia. 15 Habló y dijo a Arioc capitán del rey: ¿Cuál es la causa de que este edicto se publique de parte del rey tan apresuradamente? Entonces Arioc hizo saber a Daniel lo que había.

Lo primero que hizo Daniel fue hablar. Esta acción es mencionada dos veces porque es importante hablar, en la mayoría de las situaciones, para arribar a una solución. No se trata de hablar de cualquier cosa, sino de averiguar todo lo que se pueda saber sobre el tema. Él lo hizo de una manera sabia y prudente, no con prepotencia, ni atropellada o alocadamente, porque se dirigía a alguien con autoridad. Si se lee el relato completo, se puede comprobar que el Capitán de la guardia le dijo a Daniel que el rey había tenido un sueño, que lo perturbó, que se despertó y quería saber de qué trataba. Por ello Nabucodonosor pidió a los sabios del palacio: magos, astrólogos, encantadores y caldeos, que le dijeran el sueño y su interpretación. Éstos consultaron dos veces, con mucho tacto y cortesía, dejando en claro que lo que pedía el rey era imposible. Este rey les dijo, “casi amorosamente”⁴:

Daniel 2:8 y 9, 5, 16:

8 El rey respondió y dijo: Yo conozco ciertamente que vosotros ponéis dilaciones, porque veis que el asunto se me ha ido. 9 Si no me mostráis el sueño, una sola sentencia hay para vosotros. Ciertamente preparáis respuesta mentirosa y perversa que decir delante de mí, entre tanto que pasa el tiempo. Decidme, pues, el sueño, para que yo sepa que me podéis dar su interpretación.

⁴ Es una ironía, pues el rey no fue amoroso en lo que les dijo.

Donde dice “una sola sentencia hay para vosotros”, se refería a una amenaza que mencionó antes.

5 Respondió el rey y dijo a los caldeos: El asunto lo olvidé; si no me mostráis el sueño y su interpretación, seréis hechos pedazos, y vuestras casas serán convertidas en muladares.

En fin, luego de que Daniel se enteró de todo esto, tomó acción. O sea que, lo primero que hizo fue recabar información del problema, no reaccionar acaloradamente porque lo querían matar. Esto es muestra de una mente disciplinada y bajo control, y esto ayuda en la situación.

16 Y Daniel entró y pidió al rey que le diese tiempo, y que él mostraría la interpretación al rey.

¿De dónde sacó el ánimo Daniel para ir al rey y tener esta certeza? Para decir algo así, con tanta confianza, tiene que saber o tener algo, una base, un fundamento que lo hiciera estar tranquilo. Eso es otra cosa que podemos aprender con Dios, a estar tranquilos mientras que lo que pase alrededor nuestro, puede que no esté tan tranquilo. Hoy podemos estar tranquilos y confiados en Dios, al igual que Daniel, porque el Padre nos hizo y hace de saber de Su cuidado, Su protección y cercanía.

Romanos 8:31 y 32

31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Una cosa es “leer” que Dios es por nosotros, otra es “comprobar” que Dios es por nosotros, y otra bien diferente es “vivir” con la confianza y la certeza de saber que Dios nos proveerá de todas las cosas que necesitamos. Este mismo mensaje, Dios lo había referido a Israel en Isaías, en varias oportunidades. Veamos un ejemplo:

Isaías 41:10:

No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

La versión Dios Habla Hoy⁵ lo comunica de este modo:

No tengas miedo, pues yo estoy contigo; no temas, pues yo soy tu Dios, yo te doy fuerzas, yo te ayudo, yo te sostengo con mi mano victoriosa.

⁵ TheWord® (In the beginning was theWord, abbreviated theWord), is Copyright © 2003-2015 Costas Sergiou.

En esta Versión, las palabras “te esfuerzo” se traducen de una manera más ajustada al Texto original: “Yo te doy fuerzas”. Dios es quien da las fuerzas, la ayuda y el sostén hasta salir victorioso. ¿De dónde les parece que sacó Daniel el ánimo y las fuerzas para responder de ese modo a Nabucodonosor? Sí, él confiaba en Dios, eso le daba el convencimiento de que Él lo ayudaría.

Un mismo ejemplo de cómo nos acompaña, cuida y protege Dios, y por Su encomienda y mandato también nuestro Señor Jesucristo, lo tenemos con Pablo, en el cumplimiento de la tarea que Dios le dio a obrar.

2 Timoteo 4:17:

Pero **el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas**, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león.

En lo que sea que Dios nos llame a hacer, no nos deja solos, y el Señor Jesucristo está a nuestro lado para que tengamos las fuerzas suficientes. Lograr esta confianza en Dios, no es algo automático, pero sí, es algo que nosotros también podemos lograr. Es el resultado de una construcción diaria.

Antes de volver a Daniel 2, veamos otra situación, también complicada, en la cual queda expuesta la importancia que este gran hombre daba a su trato para con Dios.

Daniel 6:7, 10 y 11:

7 Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones.

Un grupo de personas que tenían autoridad y la confianza del rey Darío, le propusieron que firme un edicto que lo declarase con autoridad exclusiva en todo el reino, por un mes, para interceder ante cualquier dios u hombre. Vale decir que, la motivación de esta gente, era actuar en contra de Daniel. Debió ser muy complicado y difícil de manejar para el rey, que aquellos en quienes confiaba le hicieran esto. Lo rodearon, engrandecieron y alabaron desproporcionadamente, para hacer tropezar a un hombre como Daniel, que amaba a Dios.

10 Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes. 11 Entonces se

juntaron aquellos hombres, y hallaron a Daniel orando y rogando en presencia de su Dios.

Aquí podemos ver varias cosas:

- lo que significaba la oración para Daniel,
- que era algo cotidiano con lo que agradecía a Dios, y
- que él oraba y rogaba en presencia de Dios.
- Y que lo hacía sin importar lo que otros piensen, ni la situación a su alrededor.

Daniel, al orar, no hacía de cuenta que estaba Dios presente; él **sabía** que estaba en presencia de Su Dios. Entonces ¿Dónde estaba Dios cuando oraba Daniel? Estaba con Daniel. ¿Dónde está nuestro Padre cuando un hijo ora? Esto hay que trabajarlo hasta entenderlo ¿Entendemos que Dios está presente cuando oramos? Daniel así lo entendía.

Volvemos al primer caso.

Daniel 2:17-23:

17 Luego se fue Daniel a su casa e hizo saber lo que había a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros, [¿Y por qué les hizo saber esto?]¹⁸ para que pidiesen misericordias del Dios del cielo sobre este misterio, a fin de que Daniel y sus compañeros no pudiesen con los otros sabios de Babilonia. 19 Entonces el secreto fue revelado a Daniel en visión de noche, por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo.

Una vez que confirmó que tenía la oportunidad para resolver semejante asunto, ¿qué hizo? Pidió ayuda en oración a sus compañeros. ¿Qué les parece que pensaba Daniel sobre la oración en conjunto? “Entonces”, entonces luego de todo esto, el sueño le fue revelado por Dios. ¿Y se resolvió el asunto del rey? Sí, claro que sí, podemos repasar todo el registro, que es maravilloso, pero antes de seguir veamos la reacción de este hombre, cuando entendió que ya tenía la respuesta.

20 Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. 21 Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos. 22 Él revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con Él mora la luz. 23 A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos; pues nos has dado a conocer el asunto del rey.

Daniel honró a Dios por Su ayuda, por darle **sabiduría y fuerza** y también por **haber respondido a las oraciones** de sus compañeros y suya. Ese era el corazón de Daniel para con Dios. Luego se presentó ante el rey, para resolver este problema y que no maten a los sabios de ese reino.

Los problemas, los inconvenientes y lo que éstos generan, no dejarán de estar y venir, pero podemos contar con la ayuda de Dios para resolver cada uno. Con el cuidado, la protección y la ayuda de Dios los superaremos de la mejor manera.

Mateo 11:28-30:

28 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

Varios eruditos coinciden en que la palabra “trabajados”, en el griego, tiene tanto el sentido de fatiga, como de trabajo pesado⁶, pero otro indica que también significa “perder el ánimo, estar emocionalmente fatigado y desanimado”⁷. Por otro lado, la palabra “cargados” literalmente significa cargado, como cuando se impone una carga a un barco o a un animal de carga. En el sentido figurado⁸ es una auto-sobrecarga de reglas, de hábitos, de cosas que “debería hacer” que desemboca en una obligación ansiosa por cumplir con determinadas acciones, como si a Dios le agradaran las formas ceremoniales, los ritos⁹. Otro erudito lo define como “estar agobiado”¹⁰, que es lo opuesto a estar confiado y confiando en Dios, como lo hizo Daniel.

29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso [*anapausis*] para vuestras almas; 30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Un “yugo” es una herramienta agraria, una pieza de madera que se sujeta a la lanza del “carro o al timón” del arado, a la que se unen por el cuello o la cabeza las mulas o los bueyes que forman la yunta.¹¹ En un Diccionario muy consultado, se indica que este término se emplea para referir figurativamente de la autoridad, del yugo de Cristo, no solo impuesto por él sino compartido con él.¹² Entonces, con este ejemplo, nuestro Señor invitaba a aceptar su autoridad para guiarnos, y para obedecer, juntos, la autoridad de nuestro amoroso Padre. Aprender de su mansedumbre y humildad de corazón trae como resultado descanso a donde antes había trabajo pesado, agobio, y fatiga, desánimo emocional. La palabra

⁶ Del griego *kopiaio*, ref. Strong G2872, relacionado con *kopos* (que significa golpe, azotamiento, y de ello, un trabajo pesado que resulta en fatiga, trabajo laborioso). Tiene los dos significados de: (a) fatigarse, como cuando uno se fatiga con un esfuerzo (b) trabajar duro, aplicar esfuerzo, trabajar con esfuerzo. Se emplea también del trabajo de la tierra, traducido con el verbo labrar. *Diccionario Vine del NT*, tomado de TheWord.

⁷ *Diccionario Swanson*, tomado de TheWord.

⁸ *Diccionario de Vine NT*, tomado de TheWord.

⁹ Isaías 1:11-18 / 1 Samuel 15:22.

¹⁰ *Diccionario Swanson*, tomado de TheWord.

¹¹ *María Moliner Diccionario de Uso del Español, Edición Electrónica Versión 3.0* A partir del Diccionario de uso del español María Moliner. Tercera Edición, preparada por la Editorial Gredos. © de la edición electrónica Editorial Gredos, S.A.U., 2008. c/ López de Hoyos, 141; 28002 Madrid.

¹² *Diccionario de Vine NT*, tomado de TheWord.

descansar, es estar reposado, fresco, confortado. Esta palabra también se emplea en Filemón.

Filemón 7:

Pues tenemos gran gozo y consolación en tu amor, porque por ti, oh hermano, han sido confortados [*anapauō*] los corazones de los santos.

Filemón había aprendido a ir al Señor y a hacer yugo con él, por eso podía confortar amorosamente a otros cristianos, y como efecto de ello Pablo y los que con él estaban tenían gran gozo y consolación. Es muy interesante observar que esta misma palabra aparece más abajo, relacionada con la obediencia, ante la petición de Pablo a Filemón para que bien reciba a Onésimo, otro hermano en Cristo.

Filemón 17, 20 y 21:

17 Así que, si me tienes por compañero, recíbele como a mí mismo.

20 Sí, hermano, tenga yo algún provecho de ti en el Señor; **conforta** [*anapauō*] mi corazón en el Señor. 21 Te he escrito confiando en tu obediencia, sabiendo que harás aun más de lo que te digo.

Dios desea cuidarnos y protegernos tanto en casos de extrema urgencia y peligro de vida, como vimos con Daniel, como con casos tan cotidianos como lo que nos generan fatiga, desánimo, sobrecarga emocional, angustia y ansiedad. La invitación es a aprender a confiar en Dios y Su Palabra, haciendo “yunta” en la vida con nuestro Señor Jesucristo.

Dios nos insta a comprobar Su voluntad¹³, atendiendo a Sus dichos y Sus acciones, para que afirmemos en el corazón la certeza de Su fidelidad y Su capacidad para cumplir lo que dice y así, crecer en confianza hacia Él.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Daniel Zírpola, desde su hogar en Santiago del Estero el 31 de octubre de 2021.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹⁴ a menos que se señale otra versión.

¹³ Romanos 12:2.

¹⁴ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹⁵ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

click

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹⁵ Hechos 17:11